



CAMPEONATO COMARCA DEL VALLES

Organizado por la II Zona Agrícola

Fase Final

En Llinás

LLINAS, 5 — SAN FAUSTO, 0

La victoria del Llinás, el domingo, tenía una doble finalidad. La de no perder rueda en esta baraja de cuatro o cinco ases que van denodadamente tras el título, y la de acallar esa ridícula campaña de desvalorización iniciada por interesados en amortiguar su espléndida victoria en Cardedeu, y secundada por quienes deberían conocer y respetar los acuerdos —erróneos o no— de las reuniones de delegados. Si el cupo de espacio que disponemos fuera mayor, hablaríamos de los jugadores de 1.^a, 2.^a y 3.^a división que han desfilado en el Torneo, y a los que, ahogando pasiones, no ha faltado el aplauso de los públicos verdaderamente inteligentes. Se podría hablar asimismo del color que lucían en la camiseta dos o tres jugadores PROFESIONALES que en aquel encuentro se alinearon, de los clubs que riéndose del carácter amateur del Torneo comenzaron la temporada adquiriendo jugadores con prima de fichaje y, para redondear de «esos campos de Dios» y de los que son del demonio. Pero nuestra misión es la de hablar del partido y que nos perdoneu los lectores y en especial los buenos deportistas sanfostinos —¿es así?— si nos hemos desviado de ella y si algún concepto expuesto les resulta algo confuso. No faltará quién lo entienda. Que a buen entendedor...

Salió pues, el Llinás al terreno dispuesto a demostrar que sabía muy bien ganar sin P...rimeras divisiones y el marcador encargó de demostrarlo a la concurrencia. No se crea, empero, que ello se consiguiera con gran facilidad. Porque el San Fausto de la primera parte fué un equipo a la altura de los mejores que nos han visitado. Conjuntados y atléticos jugaron muy bien sus hombres esos 45 minutos. Les faltó mucha decisión y quizá un poquito de suerte. Así llegaron al descanso con un exiguo 1 a 0. Después, al encajar el segundo tanto se deshincharon y ya sólo en el terreno dió fe de vida su línea defensiva,

la impetuosidad de Vila y el magnífico juego de Coll.

Del cuadro azulgrana la mejor alabanza que cabe es decir —huyendo del elogio ditirámico— que se lograron cinco tantos ante la férrea defensa de los visitantes en la que García sujetó mucho a Pozo y donde brilló asimismo el efectivo juego de Ros I, complementando con un meta que se codeó con los mejores hombres del terreno. La mejor individualidad local fué sin duda Cebrián, siguiéndole Giménez, Culléll en la segunda mitad, Climent y Rodríguez, Bulló impresionante en sus despejes de puño.

El partido, sin muchos arabescos fué limpio y noblemente disputado por ambos contendientes facilitando ello mucho la labor de Viñals cuyo arbitraje puede catalogarse de aceptable.

Los equipos formaron:

San Fausto: Riules, Caralts, García, Rós I, Ros II, Redó, Caella, Soldevila, Vila, Jaurri y Coll.

Llinás: Bulló, Culléll, Cebrián, Arias, Giménez, Benedicto, Vila, Morros, Pozo, Climent y Rodríguez.

Marcaron los tantos Pozo (2), Climent (2) y Morros.

B.

Torneo Consolación

En La Ametlla

LA AMETLLA 1 — MONTMELO (R) 2

Inesperadamente y contra todo pronóstico, el novel conjunto reserva del Montmeló obtuvo una clara victoria en nuestro propio feudo cuya cancha estaba convertida en un barrizal.

Destruyó el encuentro el torrencial aguacero que cayó durante la mayor parte del mismo y por tanto dejó por descifrar la verdadera valía de ambos contendientes puesto que si bien el director del partido permitió ante tal inclemencia se continuara el encuentro, seguramente hallaremos la causa de que no se tiene un criterio fijo acerca de lo que todo buen sentido común debía obligar, primeramente porque ambos conjuntos no son profesionales y después por el peligro que encerraba cada jugada por lo impracticable del terreno con respeto a los jugadores, afortunadamente no se tu-

vo que lamentar ninguna lesión y no será porque no se estuviera más rato tumbados en el barro que de pie.

Los equipos se alinearon bajo las órdenes del Sr. Ventura de la siguiente forma:

Montmeló.— Castells, Ribalau, Fons, Salavedra, Manils, Castells, Caballé, Catró, Castells, Seyol y Butjosa.

La Ametlla.— Martí, Espargaró, Flaqué, Barres, Viaplana I, Torrents, Samper, Puigdoménech, Pujol, Parés y Vila.

La primera parte terminó con empate a cero y en la segunda mitad del encuentro se marcaron los tres goles.

C. R. B.

En Parets

SEGUER 2
ALELLA 1

La primera fase de este partido ha sido amenizada por una lluvia espectacular que ha decretado la suspensión del encuentro por unos minutos. Al reemprenderse, dado el estado fangoso del terreno, no han resultado muy lucidas las jugadas iniciales. El equipo local más cohesionado, presionando con intensidad durante los primeros 45 minutos, ha dado mucho que hacer a la defensa encarnada del Alella, lanzándose cuatro saques de esquina contra su puerta. Anotemos que en el remate de uno de ellos, Castells —que ha tenido una tarde brillante— ha rematado oportuno pero dando el balón sobre el mismo marco. En otro remate de corner que Vidiella pudo repeler, fué rematado por segunda vez con mucha fortuna para este guardameta que se encontró la pelota entre manos, por pura casualidad, al volver al sitio del que se había alejado. Hubo otro momento en que el gol parecía inevitable. Segret, que avanzó solo después de burlar la defensa, obligando a salir al portero, pero así y todo el chut se desvió y quedó malograda la mejor jugada de la tarde.

A pesar del dominio local, constante y tenaz, no ha habido forma de variar el cero a cero con que terminó la primera parte. Algo puede achacarse a lo resbaladizo del campo, pero en realidad la línea de ataque de la Seguer ha desperdiciado repetidas ocasiones de marcar, principalmente por el titubeo a que se entregaban en el momento de chu-

Continúa a la pág. 4